

Chiqui Charla

**Recursos para familias
de niños con pérdida
auditiva**





Bienvenidos a Chiqui Charla

El paquete Chiqui Charla está diseñado para apoyar a las familias de niños que están iniciando su camino en el mundo de la audición.

El paquete Chiqui Charla incluye lo siguiente:

- Folleto informativo
- Hojas para conversaciones guiadas
- Hojas con sonidos, palabras y frases para aprender a escuchar
- Hojas de sonidos de Ling
- Notas para el refrigerador
- Registro de primeras palabras

Chiqui charla te invita a descubrir cómo conectar con tu hijo a través de la comunicación en los momentos del día a día. Las rutinas, los juegos y las salidas se convierten en espacios maravillosos para conversar y disfrutar juntos, mientras fortaleces sus habilidades de escucha y lenguaje oral.

Chiqui charla Tiene como objetivo mostrarte cómo facilitar que tu hijo escuche, asegurándote de que cuente con la tecnología adecuada, que esté funcionando correctamente y que se utilice en el mejor entorno posible, para que pueda escuchar con claridad el sonido de tu voz.

Chiqui charla También te ofrecerá ideas para ayudarte a utilizar un estilo de comunicación adecuado a la edad y al nivel de desarrollo de tu hijo.

Chiqui Charla Te mostrará cómo convertir las actividades cotidianas en experiencias interesantes y atractivas. Al principio, este nuevo enfoque puede parecer poco familiar y puede requerir algo de práctica, pero pronto se volverá algo natural para ti.

Chiqui Charla ¡Se trata de que tu hijo escuche, participe y disfrute mientras se comunica!

“La primera vez que supimos que ella nos estaba imitando fue cuando le dijo ‘Ahh’ a sus ositos de peluche, y eso... nos conmovió profundamente. Tanto Steve como yo estábamos muy emocionados al darnos cuenta de que realmente estaba repitiendo lo que nosotros decíamos.” — Padre/Madre

Lo que dicen los padres...

“Estábamos tan emocionados cuando comenzó a responder a los sonidos. Al principio fue un poco abrumador, sentíamos que teníamos una gran montaña por escalar en cuanto a enseñarle a escuchar y aprender.”

“Como no había antecedentes de sordera en la familia, todo era completamente nuevo para nosotros. Fue como si nos lanzaran a un mundo del que no teníamos ninguna experiencia.”

“Cuando estamos en casa, soy muy consciente de si tengo la tetera encendida, o si hay ruido de fondo como la radio o la televisión. Me fijo más en eliminar esos ruidos externos.”

“Cuando le hablamos, tratamos de acercarnos bastante, cerca de su audífono, y te das cuenta de que intentas ser claro y preciso al comunicarte.”

“Creo que llegas a la conclusión de que si no escucha, va a tener dificultades para hablar, y obviamente, como somos quienes pasamos más tiempo con ella, sientes esa responsabilidad de darle todas las oportunidades posibles.”

“Cuando le colocamos el implante por primera vez, prácticamente no tenía lenguaje, pero si miras ahora, veintidós meses después, la diferencia es increíble.”

“Cada familia tiene un enfoque diferente. Nosotros decidimos que queríamos que Jess pudiera hablar y escuchar sin tener que leer los labios ni usar señas. Así que dedicamos tiempo a ponernos a su nivel para explicarle las cosas.”

“Si hay una palabra nueva que creo que no ha captado bien o que no está pronunciando correctamente, me acerco más a su implante para que pueda escuchar mejor cómo se pronuncia.”

“Normalmente, si estamos en un centro comercial muy concurrido, tratamos de ponernos del lado donde lleva el implante coclear para hablarle. Es muy importante estar de ese lado; es más difícil si hay mucha música o ruido alrededor.”

“Siempre tenemos un momento de tranquilidad durante la tarde, sin radio ni televisión ni ningún otro ruido, y realmente aprovechamos ese tiempo para una comunicación uno a uno.”

“Si estás en un lugar como el comedor, donde hay muchas superficies duras, el sonido puede rebotar por toda la habitación. Por eso, preferimos hacer actividades de lenguaje en la sala, donde hay muchas superficies suaves que ayudan a que el sonido sea más claro.”

“Una vez que te señalan que necesitas esperar bastante para obtener una respuesta, o que debes inclinarte y asegurarte de que ella esté escuchando, se vuelve bastante fácil integrarlo en la vida diaria. Y creo que, para mí, esa se ha vuelto simplemente la forma en que me comunico con mis hijos, con ambos, y siento que eso los ha beneficiado muchísimo.”



Entorno y Posicionamiento

Hay muchas acciones prácticas que puedes realizar para ayudar a tu hijo a desarrollar sus habilidades de escucha.

Lo primero que debes hacer es asegurarte de que la tecnología auditiva de tu hijo —ya sea un audífono, un implante coclear o un sistema de conducción ósea— esté funcionando correctamente. Tu hijo dependerá de ti para poder oír, ya que en las primeras etapas del desarrollo auditivo no podrá decirte si algo no está bien.

Puedes verificarlo usando tu voz, por ejemplo, jugando con los sonidos de Ling para asegurarte de que tu hijo puede escuchar toda la gama de sonidos del habla (consulta la hoja informativa de **Chiqui Charla** sobre los Sonidos de Ling).

También puedes usar otros sonidos del material “Aprendiendo a Escuchar” (consulta la hoja informativa correspondiente de **Chiqui Charla**).

A medida que tu hijo crezca, sus necesidades auditivas pueden cambiar, y también el equipo que utilice. La tecnología auditiva funciona a través de un micrófono, por lo tanto, cuanto más cerca estés de ese micrófono al hablar, con mayor claridad podrá escuchar tu voz.

Esto es especialmente importante en ambientes ruidosos.

En las primeras etapas, si tu hijo escucha mejor por un oído debido a su tecnología auditiva, es útil que te coloques de ese lado, el de mejor audición.

Puedes apoyar el desarrollo de las habilidades de escucha y comprensión de tu hijo mejorando el entorno que lo rodea.

En situaciones con mucho ruido, es difícil escuchar con claridad a distancia, pero cuando estás más cerca, la comprensión auditiva mejora considerablemente.

Las cocinas, por ejemplo, suelen ser espacios ruidosos, y sus superficies duras reflejan el sonido, lo que hace que las voces se escuchen menos claras. Las alfombras y los muebles acolchados ayudan a absorber ese sonido adicional, facilitando mucho la comprensión de lo que se dice. Bajar al mínimo el ruido de fondo hace una gran diferencia.

En la vida familiar cotidiana, a veces todos hablamos al mismo tiempo, lo que dificulta que tu hijo escuche. Es mucho mejor cuando las personas hablan de una en una, para que pueda seguir la conversación.

Si hay demasiados sonidos al mismo tiempo, tu hijo no podrá escuchar lo que le dices.

También vale la pena pensar en cómo te posicionas con respecto a tu hijo, ya que esto puede tener un gran impacto en cómo percibe el sonido. Si tu hijo está acostumbrado a leer los labios, puedes comenzar a fomentar que confíe más en su audición.

Sentarte a su lado le da la oportunidad de escuchar de forma completa, en un ambiente natural y cómodo. Si no entiende algo que le dijiste, probablemente te mirará en busca de confirmación.

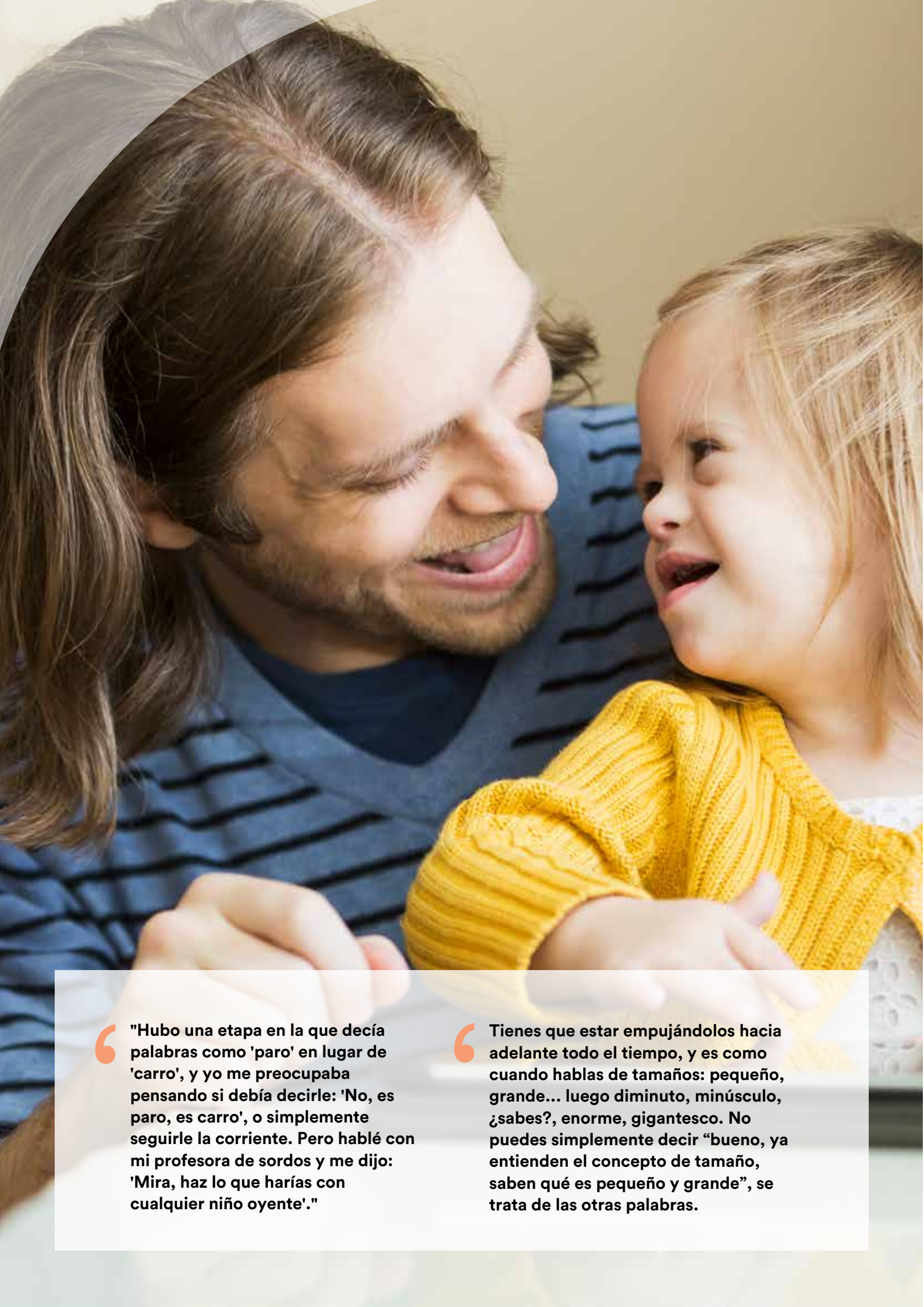
Tu hijo puede necesitar pistas para saber que esperas una respuesta. Acercarte un poco y mirarlo con atención o expectativa puede ayudar. Dale tiempo para escuchar y responder.

Principios: Entorno y Posicionamiento

- Asegúrate de que tu hijo lleve puesta la tecnología auditiva adecuada y que esté funcionando de manera óptima.
- Reduce el ruido de fondo para ofrecerle a tu hijo el mejor entorno posible para escuchar.
- Es más fácil escuchar cuando solo habla una persona a la vez, por eso es importante que todos se turnen al hablar.
- Una vez que tu hijo cuenta con la tecnología-a auditiva adecuada... podrá escuchar sin necesidad de mirarte, así que espera que utilice su audición.
- Si crees que tu hijo no te ha escuchado, pregúntale: "¿Qué escuchaste?"

Continúa en la página 10

“Las cosas que hacía con mis otros hijos, simplemente las hago también con Tay. La única diferencia es que tengo que acercarme más, asegurarme de que entienda. Hablar más claro, ser consciente de que mucho ruido de fondo no le ayuda, eso es lo único que cambia. Todas las estrategias que usas las aplicas de forma natural, solo que, cuando tienes un hijo con una discapacidad, creo que simplemente lo piensas más.” —Padre/Madre



Lo que dicen los padres...

"Todo lo que te rodea puede convertirse en una conversación. Cuando estás horneando, estás sacando cosas, les pides que busquen ingredientes. O, por ejemplo, al caminar hacia la escuela, hablas sobre las hojas, recoges hojas... comentas de qué forma son, de qué color."

"Usamos mucha repetición, muchas canciones infantiles y rimas, y una voz melódica. Eso parece ayudar mucho en su comprensión y en cómo percibe los sonidos."

"El único consejo que le daría a alguien que esté pasando por lo mismo que nosotros es tener perseverancia, porque cuando lo encendieron (el implante), pasaron muchos meses antes de ver algún beneficio real. Pero cuando llegó ese momento, nos dimos cuenta de que lo que estaba aprendiendo y diciendo era justamente lo que habíamos estado trabajando con él dos meses antes."

"Fue difícil pensar que él tenía casi dos años y no tenía lenguaje hablado ni habilidades de comprensión. Pero creo que siempre nos sentimos confiados porque ella siempre respondía muy bien a todo lo que hacíamos. Así que, de algún modo, sabía que le iría bien, pero al mismo tiempo tenía miedo de que no fuera así."

"Los primeros sonidos para aprender a escuchar que usamos fueron ruidos de animales: cuac cuac para el pato, muu, guau... y siempre que teníamos la oportunidad, ya fuera jugando o le señalábamos el animal e imitábamos el sonido. Alexander respondía muy bien a eso. De hecho, tan bien que ahora, cada vez que ve un pájaro o un pato, hace sonidos de cuac cuac todo el tiempo."

"Hubo una etapa en la que decía palabras como 'paro' en lugar de 'carro', y yo me preocupaba pensando si debía decirle: 'No, es paro, es carro', o simplemente seguirle la corriente. Pero hablé con mi profesora de sordos y me dijo: 'Mira, haz lo que harías con cualquier niño oyente'."

Tienes que estar empujándolos hacia adelante todo el tiempo, y es como cuando hablas de tamaños: pequeño, grande... luego diminuto, minúsculo, ¿sabes?, enorme, gigantesco. No puedes simplemente decir "bueno, ya entienden el concepto de tamaño, saben qué es pequeño y grande", se trata de las otras palabras.

Principios:

Entorno y Posicionamiento

Cuando tu hijo puede oír gracias a la tecnología, necesita tu apoyo para desarrollar su capacidad de escucha y comunicación oral.

Con los niños pequeños, los adultos naturalmente hablamos de una forma que favorece el desarrollo de sus habilidades comunicativas, aunque no siempre seamos conscientes de cómo los estamos ayudando.

Tu hijo puede que aún no conozca las palabras que acompañan los objetos y actividades del día a día, por eso es importante hablar sobre lo que está ocurriendo.

Sea cual sea la etapa en la que tu hijo se encuentre en su proceso de aprender a escuchar y hablar, puedes convertir un simple paseo al mercado en una conversación interesante, ¡y toda la familia puede participar!

Los niños que están empezando a oír necesitan oportunidades para disfrutar de los sonidos, las palabras y las frases.

Tu tarea es motivarlos.

Si hablas de forma animada y cercana, captarás y mantendrás el interés de tu hijo mientras aprende a escuchar.

Puedes ayudar a tu hijo a participar en una conversación animándolo a completar partes faltantes de frases familiares, por ejemplo:

“Listos, preparados... ¡ya!”

“Ponte las medias y los... zapatos.”

Puedes usar los sonidos, palabras y frases de “aprender a escuchar” para ayudar a que el cerebro de tu hijo se “despierte” para la audición (consulta el folleto de **Chiqui Charla** - Sonidos para Aprender a Escuchar).

Los sonidos de “aprender a escuchar” son interesantes para los niños, lo que los motiva a prestar atención. Además, suenan muy diferentes entre sí, lo que ayuda a que tu hijo empiece a reconocerlos y recordarlos.

Hay muchos sonidos, palabras y frases de “aprender a escuchar”. Son los mismos sonidos simples y divertidos que todos usamos naturalmente al hablar con niños pequeños. Cosas como: “Ssssh”, “ñam ñam”, “dando vueltas” y muchos otros.

Pero la mejor manera de ayudar a que los sonidos, palabras o frases empiecen a ser comprendidos es hablar sobre lo que está ocurriendo a su alrededor y usar las mismas palabras y frases una y otra vez.

Cuando tu hijo muestra interés por algo, puedes comenzar a desarrollar y ampliar su comprensión incorporando nuevas palabras.

6 *Cantamos mucho juntos, así que él está aprendiendo a partir de eso y va uniendo todo. En realidad, ¡disfruta hacerlo! Así es como logro captar su atención.—Padre*

Cuando usas frases cortas, la palabra importante suele estar al final, lo que ayuda a tu hijo a captar las palabras clave.

A medida que el lenguaje de tu hijo se vuelve más avanzado, notarás que de forma natural comienzas a usar oraciones más largas y complejas.

También puedes motivar a tu hijo pidiéndole que responda a algo que no puede ver, fomentando así el uso de la audición para comprender y participar.

Divertirse un poco y desafiar lo que tu hijo espera puede motivarlo a pensar más en cómo comunicar sus ideas.

Estas son solo algunas ideas para ayudarte, pero verás que jugar con sonidos y palabras, hablar sobre lo que te rodea y repetir información cuando sea necesario se volverá algo natural en tu día a día.

Principios: Lo que dices

- Usa una voz amigable y melodiosa, con entonación y énfasis para resaltar las palabras y partes importantes de las frases.
- Dale a tu hijo la oportunidad de completar frases familiares dejando una pausa al final.
- Utiliza sonidos, palabras y frases de “aprender a escuchar”, que sean atractivos y abarquen toda la gama de sonidos del habla.
- Las actividades cotidianas son una excelente oportunidad para disfrutar del lenguaje oral con tu hijo, así que habla sobre lo que está ocurriendo y lo que van a hacer.
- Tu hijo necesita escuchar palabras y frases muchas veces, así que usa la repetición y la reformulación.
- Divertirse un poco y romper con las expectativas puede motivar a tu hijo a pensar más en cómo comunicar sus ideas.
- Estas son solo algunas ideas para apoyarte, pero verás que jugar con sonidos y palabras, hablar sobre lo que ocurre a tu alrededor y repetir información cuando sea necesario se volverá algo natural en tu día a día.

Lo que dicen los padres...

“Le damos mucho lenguaje a través de explicaciones. Siempre le damos una razón, como: ‘hacemos esto porque...’”

“Cualquier cosa que pasa puede ser una oportunidad para el lenguaje. Una vez se derramó una taza de té en el piso. En lugar de enojarnos, tratamos de que él pensara cómo solucionar ese problema.”

“Esperas que él aprenda todo muy rápido, pero la vida no es así. Hay que darles su tiempo.”

“No hacemos nada específico, como decir ‘vamos a sentarnos a trabajar en esta meta o habilidad’. Simplemente siempre pienso cómo integrar eso en lo que ya estoy haciendo.”

“Pasamos de preocuparnos por si alguna vez hablaría, a preocuparnos por qué tan bien lo hará. Ya no parece un problema.” – Padre/Madre

Respondiendo al momento

Hay muchas oportunidades para tener conversaciones sobre cosas cotidianas.

Ya sea que estén en casa, saliendo o simplemente realizando rutinas diarias, siempre hay algo de qué hablar.

Ser receptivo significa estar atento a los nuevos sonidos. Observa si tu hijo reacciona, y luego responde tú también. Si no responde, ayúdalo dándole algunas pistas y dale tiempo suficiente para escuchar y procesar.

Ser receptivo también implica estar abierto a nuevas oportunidades de lenguaje y aprovechar cada momento para introducir una palabra o frase nueva.

Intenta usar frases cortas y repetitivas que incluyan la palabra clave varias veces, para que tu hijo pueda estar seguro de su significado.

Tu hijo también necesita tantas oportunidades como sea posible para hablar por sí mismo. Es fácil que los adultos llenemos el silencio o intentemos ayudar cuando parece que el niño no tiene las palabras, pero muchas veces solo hay que darles más tiempo. Los niños necesitan tiempo para procesar lo que han escuchado antes de poder responder.

¡Si tu hijo no responde, puedes ayudarlo. Acércate, muéstrate interesado, para que sepa que esperas una respuesta. Si aún no responde, dale una pista. Pregúntale qué escuchó. Luego puedes decirle que preste atención porque lo vas a repetir.

Acostúmbrate a esperar: las recompensas llegarán.

Cuando tu hijo diga una palabra o haga un comentario, puedes agregar un poco más de información. Tu hijo sabrá que esperas que hable a través de tu lenguaje corporal y tus expresiones faciales. Y cuando responda, demuéstrole que lo has escuchado repitiendo lo que dijo. Luego, responde a lo que ha dicho. Dependiendo del nivel de desarrollo de tu hijo, puedes expandir o desarrollar esa idea.

Sobre todo, diviértete con tu hijo. Su proceso de aprendizaje será una experiencia gratificante y placentera para toda la familia.

Lo que dicen los padres...

“En la vida cotidiana la hemos involucrado. No lo hemos visto como una carga. Hemos disfrutado las cosas y tratado de animarla a que también las disfrute. Todo lo que hago a lo largo del día, se lo estoy enseñando. Ella me está escuchando. Ya sea que preste atención o no, yo continúo, porque ella me está observando. Me oye y, más adelante, repite las cosas.”

“Tenemos que darle tiempo para procesar toda la información que recibe. Si le estoy hablando, le toma un rato que eso llegue a su cerebro, baje de nuevo y salga por su boca. Por ejemplo, si quiere una bebida y se lo pregunto, primero tiene que procesarlo todo.”

“Creo que el futuro no tiene límites para Tayahana en este momento. Lo está haciendo realmente, realmente, realmente bien, así que, para ser sincera, espero grandeza de Tayahana.”



Responder al momento

- Llama la atención de tu hijo sobre los sonidos nuevos y háblale sobre ellos para demostrarle que te interesan.
- Haz pausas frecuentes mientras conversas con tu hijo. Esto le dará tiempo para escuchar, pensar y responder.
- Cuando hayas dicho algo, inclínate ligeramente y míralo con expectación, para que tu hijo reciba muchas pistas de que es su turno para hablar.
- Repite lo que dice tu hijo. Esto demuestra que le estás prestando atención y le da la oportunidad de volver a escuchar lo que ha dicho.
- Es muy emocionante cuando tu hijo empieza a decir cosas por sí mismo, pero no olvides responder a lo que dice.
- También es bueno ampliar lo que dice tu hijo, solo un poco, de manera natural, para enriquecer la conversación.

El folleto **Chiqui Charla** te ofrece muchos consejos y estrategias que puedes usar para ayudar a tu hijo que está comenzando a desarrollar sus habilidades de escucha. Sin embargo, a veces puede resultar difícil recordar todas estas ideas en medio del ajetreo de la vida cotidiana. Por eso, hemos creado una serie de hojas fotocopiables. Algunas de estas hojas sirven como recordatorio de las estrategias, y otras ofrecen más ideas y orientación.

Puedes usar las hojas de **Chiqui Charla** de diferentes maneras:

- Puedes pegar las notas del refrigerador en el tablero de anuncios o directamente en la nevera para mostrarle a todos las estrategias de escucha que pueden usar. Las notas "Momento mágico..." y "Calidad estelar..." son tu oportunidad para destacar tus grandes habilidades y el progreso de tu hijo.
- Puedes entregar copias a familiares, amigos y profesionales de primera infancia que estén en contacto con tu hijo, para recordarles lo que deben hacer para ayudarle a desarrollar sus habilidades auditivas.
- Puedes usar las hojas de discusión como una escala de valoración para ayudarte a reflexionar sobre con qué frecuencia estás utilizando las técnicas recomendadas. Esto se puede hacer con la ayuda de profesionales locales o de otros miembros de la familia.
- Los sonidos Ling pueden utilizarse como una verificación rápida diaria de la audición para asegurarte de que la tecnología está funcionando correctamente.
- Los Sonidos, Palabras y Frases de "Aprender a Escuchar" te dan algunas ideas adicionales, pero no olvides añadir las tuyas propias y recuerda tener conversaciones divertidas sobre lo que surja en la vida diaria con tu hijo: se trata de que tú y tu hijo disfruten de una buena charla.



“ A veces es difícil recordar usar las técnicas, especialmente la de esperar una respuesta, porque a veces realmente tienes que esperar mucho, mucho tiempo y piensas: “Oh, quizás estoy esperando demasiado y ella se va a aburrir y no me va a responder”. Pero normalmente, al final, ella sí dice algo, y entonces simplemente tienes que seguir como si nada hubiera pasado. —Padre/Madre

Hear now. And always

Cochlear se dedica a ayudar a las personas con pérdida auditiva de moderada a profunda a experimentar un mundo lleno de sonidos. Como líder mundial en soluciones auditivas implantables, hemos proporcionado más de 750,000 dispositivos y ayudado a personas de todas las edades a oír y conectarse con las oportunidades que ofrece la vida.

Nuestro objetivo es ofrecer a las personas la mejor experiencia auditiva para toda la vida y acceso a tecnologías de última generación. Colaboramos con las principales redes clínicas, de investigación y de apoyo para avanzar en la ciencia de la audición y mejorar la atención. Por eso, más personas eligen Cochlear que cualquier otra empresa de implantes auditivos.

Cochlear Ltd (Cochlear Ltd (ABN 96 002 618 073) 1 University Avenue, Macquarie University, NSW 2109, Australia Tel: +61 2 9428 6555

Cochlear Latinoamérica Parque Internacional de Negocios, Edificio 385, Oficina 403, Panamá Pacífico, Panamá Tel: +507 830 6220

Cochlear Colombia Av. Carrera 9 n.º 115 - 06, Of. 703, Edificio Tierra Firme, Bogotá D.C., Colombia Tel: +57 1 658 6057 / +57 1 642 3045

Cochlear México Tennyson n.º 218, piso 5, torre A, Colonia Hipódromo Condesa, Delegación Cuauhtémoc, C.P. 06100, CDMX Tel.: +52 55 5282 0400

www.cochlear.com/la



Please seek advice from your health professional about treatments for hearing loss. Outcomes may vary, and your health professional will advise you about the factors which could affect your outcome. Always follow the directions for use. Not all products are available in all countries. Please contact your local Cochlear representative for product information. Views expressed are those of the individual. Consult your health professional to determine if you are a candidate for Cochlear technology.

© Cochlear Limited 2023. Cochlear, Hear now. And always, Nucleus, and the elliptical logo are either trademarks or registered trademarks of the Cochlear group of companies.

D2407145 ChitChat_A5_BCE_ES-LA LATAM